

**DIRECTORA:**  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239  
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de  
habitación N° 2730  
BARRIO: LA California  
Av.. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

—de—

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XV

San José, C. R., Domingo 28 Octubre de 1945

No. 662

## DAMAS DE NUESTRA ANTIGUA SOCIEDAD



Doña Ada Le Cappellain de Fernández.

— 0 —

Uno de los vínculos que tiene Costa Rica, hacia el Imperio Británico, está solidificado en las recordadas hermanas Doña Ada y Miss Marian Le Cappellain, la primera esposa del Lic. don Mauro Fernández y la segunda notable institutriz, que durante más de un cuarto de siglo llevó sobre sus hombros la responsabilidad de la dirección del Colegio Superior de Señoritas, desde su fundación en 1888, hasta el año de 1909. Doña Ada fue una dama de altos méritos y de gran distinción en el ambiente social josefino: su casa situada en el alto de la Cuesta de Moras, "Buena Vista" fue el centro activo no solamente de la luz intelectual de su esposo don Mauro, sino el ánfora de la más grande caridad, pues fue la señora Le Capellain de Fernández, una activa colaboradora de la beneficencia pública, hacia el Hospital San Juan de Dios,

el Hospicio de Incurables, (Hoy Asilo Carlos María Ulloa) el Hospicio de Huérfanos, así como de la mayoría de los hogares azotados por la desgracia y el infortunio, todo ello sin descuidar los deberes de su hogar y la atención a su propio hogar.

Había nacido en New Jersey, (Inglaterra) el 25 de Octubre de 1848, siendo hija de Mr. John Le Cappellain y Mrs. Mary Arnold Agnew. Llegó a Costa Rica en compañía de su hermana Mariam, el 5 de Noviembre de 1872, ambas como institutrices traídas por el Dr. don José María Montealegre, para la educación de su familia. Contrajo matrimonio el 15 Agosto de 1874, con el Lic. don Mauro Fernández Acuña.

Fue doña Ada, organizadora de dos grandes ferias de caridad una en 1904 y otra en 1905, para la construcción de amplios pabellones en el Asilo Carlos María Ulloa, destinados a la asistencia de portuoceros varones, y aportó a este establecimiento gran esfuerzo y contingente.

Ella no practicó la religión católica, pero supo dar evidentes manifestaciones del cumplimiento de las obras de misericordia, enjugando lágrimas al afligido y socorriendo al desventurado. En hora afflictiva para Costa Rica, por la destrucción de Cartago, falleció la señora Le Capellain de Fernández, la noche del 7 de Mayo de 1910, siendo sus restos sepultados en la tarde del día siguiente.

Por esta revista el recuerdo de un laurel inmarcescible a la memoria de doña Ada, la dama de noble corazón y grande alma, de nacionalidad Inglesa que profesó a Costa Rica, sentimientos de amor como a su propia patria.

G. T.



## EL CATOLICISMO ES EL UNICO MEDIO PARA RECONSTRUIR A EUROPA

El Profesor Pío Eugenio Zolli, ex Jefe de los Rabíes de la Comunidad Judía de Roma, se convirtió al catolicismo porque se convenció de que "después de tan horrenda guerra, el único medio eficaz para combatir y vencer las fuerzas destructoras del mal, y para reconquistar a Europa, es la aceptación del catolicismo; esto es, la idea de Dios según Cristo, y el espíritu de la fraternidad humana."

Dicha declaración y otros pormenores sobre los motivos que movieron al Profesor Zolli y a su esposa a convertirse a la fé católica, han sido revelados en una entrevista publicada por La Croix, diario católico de Francia. Se dice que otras veinte familias judías, de nacionalidad italiana, abrazaron la fe católica después de que los aliados ocuparon la ciudad de Roma.

"En todas las épocas—dijo el Profesor Zolli al corresponsal de La Croix—la religión, la ley y la razón han insistido, concordemente, en que la humanidad debe unirse en espíritu de fraternidad. En nuestros tiempos ya son numerosos los países que consideran que solo la fórmula católica puede salvar al mundo; y también ya son muchos los estadistas de países cristianos a quienes se pide que señalen la ruta hacia esa reconstrucción..."

"La religión católica comenzó a interesarme desde hace doce años—declaró el ex Rabí.—En 1933 al leer el libro "Jesús", escrito por el Profesor Klausner, me sentí indignado. Fué entonces cuando, al hablar en la Sinagoga, protesté contra dicho libelo porque consideraba, según mi punto de vista, que un profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén no podía desacreditar de esa manera a ambas religiones.

"Después de que Pío XI condenara el nazismo, me convertí en fervoroso admirador de la religión católica, aun cuando continué siendo el Rabí de la Comunidad Judía de Roma.

A fines de 1942, cuando Heínrich Himmler, jefe de la Gestapo, se propuso acabar con los judíos de Italia, los eclesiásticos no sólo me defendieron, sino que me manifestaron que estaban resueltos a ocultar a numerosas víctimas de la persecución nazi-fascista.

"En 1943 el Vaticano de nuevo me puso al tanto de los planes que se fraguaban para la expulsión de los judíos italianos. Gracias a aquellos informes, centenares de familias lograron salvarse.

"Cuando los aliados ocuparon Roma, el 4 de Junio de 1944, toda su población padecía las consecuencias del hambre, con grave carestía de medios para la subsistencia. El clero organizó una vez más las cocinas de auxilio; y pudo ver a ancianos sacerdotes distribuyendo alimentos hasta a aquellas personas que antes no los habían necesitado."

El Profesor Zolli reiteró su convicción de que el mundo necesita reconstruir una fraternidad humana que nada tenga que ver con la idolatría de la raza o con la soberbia de los superhombres. "Ya no hay ni judíos, ni griegos ni esclavos, ni hombres libres, porque todos somos uno en Cristo"—declaró el famoso converso—"En 1943 — concluyó, — prometí a Dios que ingresaría al seno de la Iglesia si El me concedía sobrevivir a la guerra. Y ya he cumplido con aquella promesa"..

### NECESITO UNA COSTURERA FINA

Barrio La California, 100 varas al N.  
de la Pulpería La Coliformia y 125 al  
Este. Casa número 2730.

SARA CASAL Vda. DE QUIROS



## Elogios y Excelencias

III. Su maestro Jesucristo. "Rey de las vírgenes, amador de la castidad y de la integridad de nuestra carne:" Así llama San Ambrosio a N. S. Jesucristo. Realmente. Nuestro divino Salvador, hijo de una Virgen purísima, es el maestro de esta virtud, que es toda divina y no de la tierra.

Siendo engendrado eternamente de su Padre Celestial por vía de entendimiento, en el tiempo es engendrado de una Virgen intacta, por obra del Espíritu Santo, cumpliéndose en esta generación temporal la profecía de Isaías: "He aquí que una Virgen dará a luz" y "lo que de esta Virgen nacerá será Santo", según la palabra del Arcángel.

Jesucristo maestro de la pureza, por el grande amor que le profesa, deroga las leyes de la naturaleza en su nacimiento, valiéndose de su Omnipotencia, como en otros tiempos detuvo y suspendió la corriente de las aguas del Jordán, haciendo que retrocediesen, mientras

pasaba a pié junto el pueblo de Israel.

Los ángeles y los hombres, han aprendido la excelencia y mérito de esta virtud de su divino Autor, el Verbo Encarnado. Su carne divina, purísima y fragante de luz y pureza colocada en medio de los hombres, conversando y alternando con ellos, les purificó y saneó su sentido, haciendo amar y practicar una virtud que transforma al hombre en ángel: "la castidad hace de los hombres, ángeles" dice el citado santo Obispo de Milán.

No fué en el sermón de la montaña en donde enseñó N. D. Salvador; "bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios". He aquí pues, una de las ocho bienaventuranzas, que trae al hombre la felicidad y le prepara y dá derecho para aquella felicidad sin fin en la Gloria, para la que ha sido creado.

C. de G.

## LA GRACIA OBRANDO POR MEDIO DEL ESTUDIO DE LA RELIGION VERDADERA

*Un escritor estadounidense describe su propia conversión al catolicismo*

*Había conocido y tratado con ateos, socialistas y comunistas*

Nueva York, mayo, 4 (NC).—Atraído hacia la Iglesia Católica por el estudio de la arquitectura medioeval en Europa, y por sus relaciones con el pueblo católico de España, a quien llegué a amar entrañablemente "por su comprensión fundamental de la dignidad de la persona y la unidad de todo el humano linaje", el escritor negro Claude McKay se convirtió al catolicismo después de divagar

entre comunistas y ateos.

Narra su experiencia el señor McKay en la

# SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

## TIENDA DE DON NARCISO



revista trimestral "The Epistle" del Gremio de San Pablo. Es oriundo de Jamaica, y ha viajado por Inglaterra y Europa, donde conoció numerosos escritores ateos, socialistas y comunistas.

"Siempre creí—cuenta—, influido por los defensores del paganismo, que la cristiandad había destruido la gloria de la vida pagana. Pero para asegurarme, comencé a leer obras sobre el Romano Imperio y su decadencia. Comprendí claramente que la sociedad pagana estaba mucho más corrompida que la sociedad desenvuelta en la cristiandad. Los reyes, dioses y los emperadores dioses sólo habían acarreado ruina al mundo; los pueblos imploraban y desfallecían por el verdadero Espíritu de Dios. Entonces Jesu-

cristo, el Verbo Encarnado, reveló en su plenitud la respuesta a esas ansias.

"Me anegó la luz verdadera, y comencé a descubrir algo de aquel reino místico que causa espanto a los dictadores, a los agnósticos, a los materialistas. Ví, también, surgir a la Iglesia Católica en modo muy diverso de como antes la contemplara desde el ángulo protestante o agnóstico".

Claude McKay es autor de los poemas "Cantos de Jamaica" y "Primavera de New Hampshire"; fué educado en este país, en el Instituto Normal Tuskegge, y en el Colegio del Estado de Kansas; fué co-editor de "The Liberator", periódico comunista. Recibió el bautismo en Chicago, en la fiesta de la maternidad de la Santísima Virgen, de 1944.

## Santa Bernardita y el Santo Rosario

Santa Bernardita Soubirous, la pastorcita de Lourdes, no sabía leer, pero conocía muy bien este libro maravilloso del pueblo sencillo y devoto: el Santo Rosario. Al frente de su rebaño lo rezaba con frecuencia.

María Inmaculada, en su primera aparición, se le mostró con el Rosario en el brazo.

Cuando la pastorcita sacó del bolsillo su Rosario, la Virgen tomó también el suyo en

sus manos, y, haciendo la señal de la Cruz, le sugirió que lo rezara. Las dos rezaron juntamente; y, terminado el rezo, la Virgen desapareció. El Rosario continuó siendo la devoción predilecta de Bernardita hasta su muerte. Llena de gozo solía repetir. ¡Oh amada Virgen! ¡Si supiérais qué buena es! Rezad bien vuestro Rosario; poneos bajo su protección; nunca lo haréis en vano.

## Bettina de Holst Hijos

LE OFRECE:

*Malín de seda blanco para novias. Encajes para Albas*



## La Influencia de la Nueva Teoría

Algunos cambios y algunas novedades en el tratamiento del cáncer han sido ya producidos por los recientes experimentos. Hasta los muy probados métodos quirúrgicos han sido influenciados, especialmente en los casos de cáncer del pecho y de la próstata.

El cáncer prostático es una de las formas más comunes de la enfermedad en hombres que han pasado de los 50 años, y removerlo es extremadamente difícil. En ese tipo de cáncer ha tenido resultados muy halagüeños el nuevo tratamiento hormonal, que ha sido usado por el doctor Charles Huggins, profesor de cirugía de la Universidad de Chicago, incluso en casos avanzados. De hecho, algunas publicaciones no científicas han anunciado "curas absolutas" para este tipo de mal. Pero mientras la ciencia médica considera el nuevo tratamiento "el más prometedor en la terapia del cáncer", no podrá calificarse como del todo idóneo.

En el tratamiento del cáncer del pecho ha habido también algunos nuevos aspectos. Las estadísticas han mostrado que en muchos casos cánceres del pecho se han producido después de haberse sufrido una operación. Es ahora cosa común quitar los ovarios en casos de cáncer del pecho en mujeres comparativamente jóvenes, y se considera que ese procedimiento reduce mucho las posibilidades de recidiva de la enfermedad.

Estos cambios en la investigación y en el

tratamiento del cáncer han salvado muchas vidas y prolongado otras. La batalla contra el cáncer es incesante; la ciencia tiene todavía muchos obstáculos ante sí. Es a nosotros, a quien nos toca ayudar para que se logre la victoria final.

Los expertos en cáncer dicen que la mitad de los que están condenados a morir de cáncer podrían ser salvados mediante la aplicación de los conocimientos y de la técnica actualmente en uso. Si se obtienen fondos adecuados para que continúen las investigaciones que están en práctica, en la escala necesaria, la conquista completa del mal puede asegurarse.

Pero para salvar este 50 por ciento que podría ser salvado hoy, nosotros tenemos que descubrir la enfermedad en sus primeros pa-

### CONSULTORIO OPTICO

### "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO!

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Salazar y  
Alvarado

## "Botica la Violeta"

La más acreditada por sus largos años de servicio al público.  
Frente al Mercado

TELEFONO 2791

Pronto servicio y exactitud en el despacho de recetas.



nos. Nosotros debemos tener, pues, el equipo y las facilidades para tratarla.

Todo esto cuesta dinero. Cuanto más dinero se tenga, más rápida será la victoria. A pesar de la tremenda amenaza que es el asésino mal para cada familia del mundo, los fondos que se reúnen para investigaciones y tratamiento del cáncer son infinitesimales comparados con los que se pierden a causa de la enfermedad.

La parálisis infantil y la tuberculosis son amenazas serias bien conocidas, y necesitan cuanto dinero se reúna. Cerca de 9 millones de dólares se gastan anualmente en los Esta-

dos Unidos para combatir la tuberculosis y cerca de 6 para la parálisis infantil. Sin embargo, para el cáncer, que mata muchas más personas que esas dos enfermedades, hay solamente 600 mil anuales.

El dinero contribuye a la lucha contra enfermedades que ponen en peligro vidas, pero el dinero que se da para combatir el cáncer puede muy bien salvar "su" vida. Uno de cada seis hombres que hayan pasado de los cuarenta años y una de cada cinco mujeres que hayan pasado de los treinta y cinco morirán de cáncer. Esa es una amenaza para cada hogar de los Estados Unidos.

## Por qué prohíbe la Iglesia los matrimonios entre parientes cercanos, por ejemplo, entre primos carnales y primos segundos

RESPONDEMOS:

1.—El canon 1.076 prohíbe los matrimonios entre parientes en cualquier grado si están emparentados en línea recta; si están emparentados en línea oblicua, prohíbe contraer matrimonio a los emparentados hasta el tercer grado inclusive. En el primer caso, la Iglesia nunca concede dispensa: en el segundo, la concede por justas causas a los primos segundos y aun a los primos carnales. El fin de estas leyes es robustecer el respeto debido a los parientes cercanos que existe aun entre los paganos, y prevenir que los hijos nazcan físicamente defectuosos. San Agustín notó que, casándose con personas que no son parientes, se ensancha el círculo de amigos, y el amor y la caridad se multiplican más y más.

2°—La ciencia médica nos dice que mientras más de cerca están emparentados los padres más defectuosos nacen los hijos, ge-

neralmente. Esto suele tener lugar principalmente entre los sordomudos de nacimiento. El Dr. Boudin afirma que, si en un matrimonio ordinario, el peligro de hijos sordomudos es representado por uno, tratándose de primos carnales el peligro asciende a dieciocho, y a treinta y siete si se trata de tíos y sobrinas. Al escribir esto me vienen a la memoria dos matrimonios de primos carnales. En uno de ellos, los cuatro hijos nacieron defectuosos física y mentalmente; en el segundo, los tres hijos nacieron normales y se criaron robustos.

3.—Tal vez—como observa De Smet— los hijos de parientes cercanos heredan los defectos físicos de la familia desarrollados; mientras que, tratándose de dos individuos de familias distintas, los defectos propios de cada una se neutralizan en la prole.

(Bertrand L. Confay, C. S. P.—BUZON DE PREGUNTAS).



## NOVELA

--Teresa, ha hecho buñuelos y tortitas, con miel —insinuó con un hilo de voz, la molinera— y tía Genoveva ha —preparado un flan...

Instintivamente, Luis se relamió al sentir que mentaban el flan, como si ya lo probara y la abuela, al recoger este gesto, se irguió, con una frialdad verdaderamente olímpica.

—Vete, Luis. Y tú, Marcela, sube con tu madre. Yo voy a dar las órdenes para que sirvan el té.

Luis, sintió el conato de una rebeldía; pero bajo la mirada airada de la Gobernadora, hasta él, que siempre fué el ojito derecho, el niño mimado, experimentaba un intenso temor. Cuando la abuela hablaba con aquel tono de voz, no se atrevía a desobedecer. Y mansamente se marchó sin atreverse siquiera mirar a Josefina. Suponía que la pequeña tendría los ojos llenos de lágrimas y esto le partía el corazón, tanto más cuanto que él mismo se sentía a dos dedos de romper a llorar a moco tendido, más que por la contrariedad de no comerse el flan —tan ricos como sabía hacerlos la señora Genoveva— por el desaire que tan injustamente le acababa de hacer la abuela a Josefina. Salió hacia la sala a buscar a don Mateo para invitarle a compartir con ellos una aborrecida taza de té insípido y unas galletas duras que solía comprar la cocinera en la "botigueta" de Pere Chuán. ¡Con lo que le gustaban a él aquellos buñuelos de huevo y calabaza, y aquellas rosas con miel, y aquel chocolate con leche, que hacía Teresa! De malísima gana y arrastrando los pies, salió del despacho. Tras él, vióse salir a la Gobernadora, taconeando sobre el enlosado y arrastrando su cola, sin conceder una mirada a la gentil criatura que, encorvada al otro lado del sillón, sentía un nudo en la gargan-

ta y en la cara un ardor extraño, como si le hubiesen dado una bofetada. Anonadada, se dejó caer al suelo, hundiendo la carita entre sus manos. Por encima de ellas, sobresalían, alborotados y crespos, los cabellos en revuelo. Marcela, sin pensar que la abuela podía oírla desde el corredor —¿qué le importaba después de todo, si no la quería porque cojeaba y era un poco deforme y estaba delicada?— rompió a llorar amarguísimo; y cuando la hiel de los primeros momentos se hubo suavizado, Marcela se arrojó junto a Josefina y la abrazó y la besó, con un cariño tan intenso que hacía daño.

—No hagas caso, Josefina, querida. Abuelita, es así con todos. Y además hoy, como ha venido don Mateo, ya ves que estaba feo que nos fuésemos y le dejásemos solo. Ya sabes que él ha sido nuestro profesor y nos ha enseñado todo lo que sabemos... Dile a tu tía Genoveva que iremos mañana... Y a Teresa, que guarde los buñuelos para mañana, que eso no se pone malo... ¿Me oyes, encanto?

Sí: la oía; pero continuaba llorando y llorando. Y llorando estuvo hasta mucho rato después de salir Marcela del despacho, hasta que al fin, se dió cuenta de que algo le escarabajaba en el estómago y recordando repetidamente el chocolate y el flan, decidió limpiarse los ojos... Luego, tomando las cosas con filosofía, desfiló por el viejo corredor, bajó recatándose, la descantillada escalera, pasó por delante de la entornada puerta de la sala de doña Irene, donde sintió rebullir a Luis, a Marcela, a don Mateo y a las dos señoras y se encontró, al fin, en el campo. Respiró fuerte. Parecíale que salía de un lugar sombrío y triste, como un antro. Echó a correr a campo traviesa,



entre los olivares pardos, cargados de fruto y las viñas ubérimas, los algarrobaies y el bosque de naranjos. Todo aquello, pertenecía a su padre, Antonio Vaquer, el descendiente del criado de los señores de Ribera. Era una casta fuerte y honrada. Todo el pueblo sabía la historia del legado de doña Violante. Aquello fué el granito de trigo que dejado caer en tierra fecunda debía producir una fortuna... Jamás fortuna alguna fué hecha tan a las claras, tan a la vista de la gente como ésta de Antonio Vaquer. Los viejos hablaban del insignificante molino levantado con el dinero de doña Violante, que a fin de cuentas no era mucho, y referían cómo creció y prosperó el negocio sabiamente dirigido con laboriosidad y honradez. Hoy era un edificio grande, amplio, instalado con todos los adelantos modernos. El salto se había aprovechado para montar una central eléctrica que suministraba fluido a muchos pueblos de la comarca, constituyendo un considerable ingreso para los Vaquer... "Mientras los Ribera, señores de cuna, pródigos, amigos del boato y del fausto, derrochaban su caudal en instalaciones suntuosas o se dejaban robar por administradores sin conciencia, los descendientes de su criado iban adquiriendo, poco a poco, los mejores terrenos del contorno y montaban negocios de explotación de aceites elaborados con el mayor refinamiento en almazaras modernas, y de exportación de almendras, naranjas y frutas, sin contar con aquella famosa ocurrencia de las colmenas que estuvo siendo comentada durante mucho tiempo por el abundante rendimiento que proporcionaba.

De todo esto, no estaba enterada la chiquilla, naturalmente. Solamente se daba cuenta de que su padre era hombre muy respetado y querido y que a ella misma, cuando iba a Serrablanca, se le dispensaba una ex-

celente acogida por parte de las personas más-influyentes.

Dejó los campos de olivos y cogió una senda entre almendros combados al peso del fruto; una senda que serpenteaba suavemente hasta descender por completo a la cañada donde estaba el molino. Era una gran casa blanca, con persianas verdes y enredaderas de caracoles y borneos. En la esplanada de lantera, había un tráfico mareante de camiones y caballerías que cargaban y descargaban.

Era en setiembre, esa segunda primavera que estalla en ofrenda de frutos: el ambiente calmo y suave, el sol atenuado por levisimas neblinas y un suavísimo vientecillo cantando entre las hojas trémulas de los chopos... Con un repentino dolor, la niña pensó que pronto iba a alejarse de todo aquello que era su mundo: a la hora de maravilla del crepúsculo, rezaría el Rosario en la capilla del colegio en lugar de bajar desde la meseta hasta la orilla del río con Luis, cogidas las manos, las alpargatitas al hombro, mojándose los pies con deleite en el agua corriente de las albercas, después de una tarde entera de jugar por el campo como unos locos... Dirigiendo una mirada furtiva a los tejados de La Foya, que se adivinaban allá arriba, al borde del "terror", Josefina suspiró. Verdaderamente no sabía cómo podría vivir sin todo aquella —los campos, el río, los bosques, la libertad, Marcela y Luis—, porque todo "aquello" era su mundo y su vida...

Cuando don Mateo se hubo marchado, escoltado por Luis hasta la carretera, la Gobernadora, envió a Marcela abajo, a casa de los medieros, con un recado. No era tarea fácil la de abordar a su nuera en este asunto de la marcha del hijo. Como todos los caracteres débiles—que cuando se aferran a una idea suelen defenderla con tesón— la enfer-



ma había puesto todo su empeño en no separarse de su hijo y sostenía su opinión con invencible terquedad. Años atrás, ya habló la suegra de poner al muchacho en un colegio. Al parecer eran mejores tiempos y la familia podía permitirse este dispendio en beneficio de su mayorazgo. . . . Irene, se cuadró. De ninguna manera. Luis no salía de su lado. En el fondo de estas negativas, existía como terror, como miedo a peligros imaginarios que crispaba a la suegra, mujer fuerte a salvo de todas estas pequeñas debilidades del sistema nervioso; pero no pudo o no se atrevió a vencer las terquedades de Irene y el chico había llegado a aprobar quinto del bachillerato sin vomerse de La Folla.

Pensar que durante estos años, aquella intrigante de la Gobernadora se mantuviese ociosa, fuera gollería. Ella, que sentía una predilección llena de orgullo por el último descendiente de los Ribera, se preocupó sin cesar del porvenir del nieto, maniobrando diplomáticamente para conseguir ciertas ventajas no despreciables en favor del niño cerca de un pariente lejano de los Ribera, varias veces millonario, viejo y raro, que vivía en Madrid y con el cual cuidó de no romper relaciones al retirarse a La Folla después de la muerte de Fernando. Era el señor Armengol y Ribera un republicanote recalcitrante, que con Salmerón había hecho política de oposición y sufrido persecuciones y quebrantos por la causa. Debido a este exaltado republicanismo, los Ribera, que eran monárquicos, se fueron distanciando del pariente rico, al que en ninguno de sus apuros monetarios se dirigieron y con el que perdieron casi por completo las relaciones cuando el fallecimiento de Fernando vino a aproximarles en momentos de duelo y angustia. Ya cuidó la Gobernadora de no dejar enfriar la llamita recién encendida del afecto familiar y esta tarde iba a saber la inútil de la nuerca cómo había

trabajado ella, y con que eficacia, en beneficio de Luis, en tanto Irene, abúlca, parecía no tener más misión en la vida que dejar correr los acontecimientos, mientras reclinada entre almohadas pasaba las cuentas de su rosario.

Decidida a recabar el consentimiento de su nuerca, costara lo que costara, para enviar a Luis a Madrid antes de que Antonio Vaquer enviase a la mocosilla de su hija a las Teresianas (era punto de honra), la Gobernadora se encaró con Irene tan pronto las dejaron solas.

—He hablado con don Mateo esta tarde —comenzó— sobre los estudios de Luis.

Irene, levantó vivamente los ojos que tenía fijos en el paisaje, como era su costumbre, para mirar, recelosa, a doña María Antonieta.

—¿Sí? — murmuró.

—A don Mateo le parece que será imposible que apruebe el sexto libre. Dice, que debería matricularse oficial en cualquier instituto.

Irene, no contestó. Miraba a su suegra, con aire perfectamente lúcido, en el fondo del cual se advertía una expresiva alarma.

—¿Otra vez vuelve usted a su manía de sacar de casa al muchacho? — insinuó, con aire resentido.

—Sacarlo de casa no es un capricho mío, Irene: es una necesidad imperiosa de la vida y de las circunstancias. Ya ves que es un hombre y que algún día ha de salir al mundo. No va a estar siempre pegado a tus enaguas, es una pésima preparación para la vida la que está llevando el muchacho. Tú no piensas... No atiendes más que tu egoísmo de madre, muy disculpable y muy legítimo, lo reconozco, sin darte cuenta de que le perjudicas.

—Quizá tenga usted razón — silabeó, Irene, pensativa.

—Además, un día u otro ha de venir esa



separación que a ti te espanta y a mí no me halaga, pues creo que no habrás pensado en que tu hijo pueda estudiar libre una carrera universitaria; y aun dado caso de que la estudiara, es absurdo pensar que pueda ejercerla en La Foya... Y tu hijo, si estudia una carrera, no es por lujo, sino para ejercerla. Desgraciadamente, no estamos tan sobrados como para colgar el título en el despacho y dedicar a Luis a que haga la vida vegetativa e inútil del señor rural. Tu hijo estudia para trabajar y ganar dinero, sencillamente. Y para llegar ese fin, ha de salir de aquí.

—¿No podríamos salir nosotras con él? ¿Irnos todos a vivir donde él fuese?

La Gobernadora, hizo un ademán de impaciencia que procuró dominar prestamente.

—Ya sabes que no. Las deudas se nos comen. No tenemos un céntimo. Vivimos... no sé cómo.

Doña María Antonieta sí que lo sabía; pero no descendió a darle explicaciones a su nuera. Quizá aquel odiado Antonio Vaquer, hubiese podido explicar algo por su parte.

—Y en esas condiciones, es imposible trasladarnos a una ciudad donde habríamos de vivir, con todo el tren que requiere nuestra categoría social. Somos tan conocidos...

—Podríamos ir a un sitio donde no nos conociese nadie insistió Irene.

—¿Te parece a ti? Pues yo creo al contrario que, si saliésemos de aquí, deberíamos ir a Madrid a resucitar todas nuestras viejas relaciones en provecho de Luis. Hoy día, no se va a ninguna parte sin influencias.

Irene, suspiró. Comprendía muy bien que su suegra tenía razón. Doña María Antonieta, era una mujer muy inteligente. Siempre tenía razón. Desde que murió Fernando, ella, había dirigido la administración de la casa y de la hacienda. Claro está que, Irene atada a su sillón y ausente su espíritu de este mundo por vagar continuamente por regiones extrañas no podía juzgar del acierto de aquella administración, de la que no se preocu-

paba; pero para ella era un milagro el hecho de ver satisfechas todas sus necesidades, después de haberle dicho unos hombres de leyes, graves y estirados que su marido la había dejado en la miseria y cargada de deudas. ¿Cómo realizó, la Gobernadora, el prodigio de poder vivir?... Clavó en su suegra una mirada resignada y murmuró de mala gana, dominada a pesar suyo, como siempre.

—Usted sabe más que yo...

Sonrió, halagada, la orgullosa mujer para conceder con una magnanimidad sorprendente en ella:

—Mujer, no es que sepa más que tú precisamente; es que tengo mis años y más sabe el diablo por viejo, que por diablo, sin contar con que tú vives en un mundo de tu fabricación especial, completamente fantástico; y yo estoy en la brecha, luchando con las dificultades diarias, que son muy reales. Prueba de que estamos situadas en planos muy opuestos, es el hecho que nos ocupa en este momento: tú has creído que con retardar en tu pensamiento la salida de tu hijo, podías efectivamente conseguirlo; y yo, mientras tú soñabas —porque eso era un sueño— me he estado preocupando de preparar el terreno para asegurarle a Luis el afecto y la protección y quizá la herencia de un pariente al que hemos tenido olvidado muchos años.

—¿Un pariente?

—Armengol.

—El republicanote de Armengol?

—El mismo. Un infeliz. En el fondo, una bellísima persona a quien le halaga que la rama más ilustre de su familia, que somos los Rivera, trate de reivindicar el parentesco. Parece que el pobre hombre, después de la quijotada de declararse republicano, vió que se le iba haciendo el vacío entre la clase elevada donde siempre se movió hasta que, al fin, se encontró arrinconado y solo.

*Continúa*



# Las Maravillas de Fátima

## La Culminación del Milagro

*Era el 13 de octubre, el gran día!* — El día se presentó lluvioso, y por consiguiente los caminos, y carreteras estaban completamente convertidos en lodo, lo que no impedía la afluencia de la muchedumbre y podía calcularse de unos 70,000 a 80,000 almas que venían de ciudades y pueblos lejanos, de todos los pueblos comarcanos y llegaron también del extranjero. Se desató una lluvia torrencial, continua, fría y lúgubre; parecía que Dios quería probar su fe su paciencia, todos estaban empapados hasta los huesos. Y entonces se preguntaron, ¿porqué la celestial Señora había tan enfáticamente prevenido a los niños de no faltar a la cita en este día? Con semejante tiempo era muy natural que los peregrinos hubieran dudado y desanimado para ir al lugar santificado por la celestial visión. Pero el mal tiempo no les hizo ninguna mella, continuaron caminando hacia el lugar de las apariciones, y creía el gentío que esperaba ansioso la llegada de los niños. Estos, como de costumbre, llegaron media hora de anticipación, todos les abrían campo para que pasaran.

Los grandes periódicos enviaron sus fotógrafos, representantes y corresponsales para hacer la crónica del gran suceso, del milagro prometido...

Las cuatro promesas que la Celestial visión,

anticipadamente había comunicado a los niños son:

- 1 La Señora revelaría quién era.
- 2 Que Ella diría lo que deseaba y el mensaje que traía del Cielo lo descubriría.
- 3 Que vendría acompañada del Niño Jesús y de San José.
- 4 Finalmente, que Ella operaría un "gran Milagro" que serviría de testimonio para demostrar la verdad de las Apariciones y la autenticidad del Mensaje.

Media hora antes de las doce llegaron los niños nítidamente ataviados con sus vestidos de dominguear, pasaron sin dificultad entre la multitud y llegaron muy, cerca del arbusto donde se aparecía la celestial visión. Lucía, que era la mayor con su vocesita de niña, dijo a los espectadores: cierren los paraguas y arrodíllense para rezar el Rosario. Como por encanto todo el mundo obedeció a la voz infantil de Lucía, aunque se tuvieron que arrodillar sobre el lodo y, con todo el fervor de sus corazones rezaban aquellas gentes, sin importarles el hecho de que la lluvia se hacía más fuerte y que sus vestidos estaban tan mojados que se les pegaban al cuerpo. Fué una escena emocionante, tanto fervor, tanta devoción.

Exactamente a las doce, Lucía vió una luzcita que venía como siempre del este, entre relámpagos y truenos, el cielo cambió de color, las nubes desaparecieron, y la atmósfera cogió un color dorado y el sol comenzó a brillar en todo su esplendor pero de un color dorado que no molestaba a la vista. Lucía gritó: ¡YA VIENE! ¡Ya viene! ¡Ya está aquí!

"Oye, mi niña, está usted segura de que no se engaña usted misma? "le dijo su madre temerosa, pues esta vez la acompañó y estaba sumamente ansiosa de lo que sucedería.

Pero Lucía no se engañaba. La Señora ve-

## Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería,  
donde encontrará usted: Relojes de las  
mejores marcas, joyería finísima y ar-  
tística.

Preciosos regalos para bodas



nía, y los niños la vieron claramente. La multitud no veía la Celestial Señora, pero sí veía la blanca nubecita que descendía majestuosamente y se colocaba sobre la rama del pequeño roble y luego rodeó a los niños como de un incienso y repartiéndose en el aire desapareció,

Inmediatamente los niños se arrodillaron y cayeron como en éxtasis. Lucía comenzó a hablar pero nadie podía ver a la Divina interlocutora, pues esta gracia sólo fué concedida a los tres pastorcitos. Naturalmente que los allí presentes observaron que Lucía conversaba con alguien, y además había algo de sobrenatural en la expresión de aquellas inocentes caritas. No es posible que fingieran a tal extremo y observaban a los niños con la mirada fija en un punto, es decir en la visión, todo el gentío lleno de estupor, emocionados, y con sus ojos sobre los niños rezaban fervorosamente, y no querían perder de observar nada de lo que estaba sucediendo.

Esta es la exacta conversación celestial dada por los niños:

Lucía. — “¿Señora, quién es usted y qué necesita usted de mí?”.

La Señora. — SOY NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO, y vengo a decir al mundo por vuestro medio que se arrepientan de sus pecados, que cambien de vida, que no ofendan más a Nuestro Señor porque se le ofende demasiado y que Jesús Divino enviará muchos castigos a la humanidad porque se le hiere demasiado con la impureza, multitud de almas se condenan a cada momento por estos pecados y diciendo esto, los niños vieron a través de la luz que brillaba sobre su Corazón, numerosas espinas que lo rodeaban Mirad mi Corazón rodeado de espinas que los hombres ingratos clavan aquí con sus blasfemias y sus ingratitudes. Por lo menos vosotros tratad de consolarme, y decid a los hombres que yo prometo a la hora de la muerte ayudarlos con las gracias necesarias para su salvación, a todos los que durante cinco meses consecutivos se confiesen y comulguen los primeros sábados de

cada mes, reciten el rosario y me acompañen siquiera quince minutos en los quince misterios del rosario, haciendo la intención de dar-me satisfacción por tantos crímenes que cometen los ingratos.

“Orad, orad mucho y haced sacrificios y penitencias por los pobres pecadores; muchos se condenan porque no hay quien haga sacrificios por ellos.

“Para salvar almas el Señor quiere que se establezca la devoción a MI INMACULADO CORAZON por todo el mundo. Si esto se hace se salvarán muchas almas y la paz reinará sobre la tierra, pero si esto no se hace, no pasará mucho tiempo sin que otra guerra, aún más terrible que ésta, azote al mundo y precisamente con el nuevo Pontífice sucederá esto castigo. (No hay que olvidar que así sucedió pues el Pontífice Benedicto XV murió antes de esta segunda guerra mundial y Pío XII vino a reponerlo poco tiempo antes que comenzara). Y la Santísima Virgen continuó, si mis palabras son oídas, Rusia se convertirá al cristianismo y habrá paz sobre la tierra. De otra manera, grandes errores se esparcirán sobre la tierra, dando lugar a guerras y persecuciones contra la Iglesia, contra el Santo Papa y muchas naciones y pueblos serán destruidos, pero al final MI CORAZON INMACULADO triunfará y una era de Paz se le concederá a la humanidad.”

Les recomiendo de nuevo la costumbre del rosario diariamente, en familia, no sin repetir que en cada década de avemarias, es decir entre cada misterio, se repitiera: “Jesús Divino, perdónanos nuestros pecados, libranos de las penas eternas del infierno y dad el descanso eterno a las almas del purgatorio, en particular las más abandonadas.

Por último les dijo que ella quería que le erigieran allí una Capilla en su honor, y que si las gentes cambiaran de modo de vivir, ELLA escucharía sus plegarias y la guerra terminaría muy pronto”.

En el siguiente número, el maravilloso final de la última aparición.



## Don Elías Jiménez Rojas

Don Elías Jiménez Rojas fué un hombre verdaderamente admirable por la pureza de sus costumbres, por su sabiduría, era un hombre de ciencia, humilde, modesto; sin pretensiones de sabio.

Profundamente liberal en el sentido amplio de la palabra, desgraciadamente no poseía ninguna ideología religiosa, pero sabía respetar las creencias ajenas. Apreciaba la moral de nuestra religión y la admiraba y comprendía que sin ella no se va a ningún puerto que salve a la sociedad.

Eramos muy buenos amigos, amenudo teníamos conversaciones sobre asuntos sociales, educacionales, y estábamos en muchas orientaciones perfectamente de acuerdo.

Un día nos dijo, a mí me gusta el sistema educativo del Seminario, lo considero el mejor, su disciplina la admiro. Dejan a los alumnos en perfecta libertad, los instruyen y los resultados son muy buenos, tenemos muchos profesionales de gran valor que se educaron en el Seminario, y no hay que olvidar que los que surgen son los aprovechados de sus enseñanzas y de su preparación.

Otro día llegamos a él para consultarle algo que nos interesaba en gran manera, y sabíamos de antemano que su contestación sería sincera, como la de nuestro mejor amigo.

Le dijimos: vea don Elías le suplico que me dé un buen consejo como lo haría un buen hermano, un buen amigo. Personas que desean el auge de mi Revista Costarricense me dicen que si yo la hiciera menos mística tendría más suscritores. A lo que me contestó: si su Revista ha subsistido tantos años es porque ha sido del gusto de los que la han sostenido, siga usted con el mismo rumbo, no la cambie usted. Don Elías fué siempre nuestro suscriptor, y cada año nos mandaba un cheque de 20 ó 25

colones y nos enviaba una tarjetita alentándonos en nuestra labor de la Buena Prensa, estamos seguras que él veía en nuestra labor el lado patriótico. Además cuando se le extraviaba un número lo pedía y una vez reprodujo en hoja suelta una poesía que le gustó mucho y puso al pie de la hoja, tomado de Revista Costarricense.

Todo esto nos alentaba y por todo ello le profesábamos gran cariño y hemos sentido de todo corazón la desaparición de una persona tan buena, tan caritativo con los pobres; nos decía una religiosa, fué muy bueno conmigo, cuando llamamos a su puerta nos recibió con cariño y nos dió su ayuda, Dios lo ha de haber perdonado su indiferencia religiosa por su gran caridad.

Costa Rica ha perdido con su muerte un tesoro valioso, pues era uno de esos hombres únicos por su espíritu libre y generoso, jamás se le hubiera ocurrido a él oponerse a la entrada de los Padres Jesuitas porque estaba convencido que la ciencia y la moral no le hacen daño a nadie y además era un verdadero liberal, un verdadero demócrata, un verdadero hermano de sus hermanos en desgracia sin necesidad de llamarse en nada que termine en ista.

Y nosotros sus amigos hemos perdido al amigo sincero que nos alentaba siempre en nuestras luchas, que jamás se negaba cuando a él llegábamos para solicitar alguna ayuda para socorrer alguna necesidad de nuestro prójimo.

Para sus apreciables hermanos, sobrinos y demás familia doliente enviamos nuestro más sentido pésame.

Rogamos a nuestros suscritores enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Elías a las que uniremos las nuestras muy fervientes.

Sara C. Vda. de Quirós.



## Don Zacarías Arrieta Loaiza

Profundamente sentido por todos los feligreses y amigos del Padre Arrieta ha sido el fallecimiento de don Zacarías Arrieta, padre del muy querido y virtuoso sacerdote. Fué don Zacarías un verdadero cristiano, muy piadoso y caritativo, y recibió de Dios la inmensa gracia de ofrecerle un hijo para ser su Ministro, gracia tan grande que sólo muy pocas personas

la merecen, y a quien se la concede el Corazón Divino es porque su corazón ha encontrado grande amor para El. Enviamos nuestro más sentido pésame a Monseñor Arrieta, a su hermana la señorita María Teresa Arrieta y a los demás miembros de la familia doliente. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Zacarías.

## Contra los Mosquitos

Es un hecho que los mosquitos no solamente son una calamidad insoportable, sino que su picada generalmente es infecciosa y a veces produce fiebres y hasta enfermedades de resultados mortales.

Cuando se desea ir al campo por un "fin de semana" o a lugares donde éstos abundan, o en la misma casa donde se desea conversar en el portal por las noches, para

evitar que éstos ni siquiera se acerquen y molesten con su picada, fróntense las piernas, los brazos y la cara con la siguiente loción, que es "infalible" para ahuyentarlos:

Espíritu de alcanfor,  $\frac{1}{2}$  onza; aceite de cedro,  $\frac{1}{2}$  onza; aceite de nardo índico o "citronella",  $\frac{1}{2}$  onza.

Esta mezcla es muy agradable al olfato y es inofensiva a la piel.

## Propiedades de la sal de cocina

El agua salada tibia constituye buen vomitivo. Una cucharadita de sal en un vaso de agua, da resultado en gran número de trastornos gástricos, para favorecer la resolución de ciertos cólicos y ayudar a la digestión.

Una bolita de sal caliente alivia a los que padecen de neuralgias.

Cuando se tengan los ojos cansados nada mejor que lavarlos con agua salada tibia.

Se evitará la caída del cabello lavándose de cuando en cuando la cabeza con agua salada.

La sal adicionada al baño le comunica cualidades vigorizantes análogas a las del agua de mar.

Espolvoreando con sal las alfombras, antes de barrerlas, se notará que no se levanta polvo y que quedan limpias y brillantes.

Un polvillo de sal fina aspirado por la nariz cuando se siente cosquilleo en la pituitaria

basta para hacer abortar los resfriados de la cabeza.

La sal disuelta en agua constituye excelente gargarismo contra las inflamaciones de la boca y garganta, substituyendo con ventaja al alumbre.

### ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTES  
Y ARTICULOS DE PRIMERA

CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653



# RECETAS DE COCINA

**MONDONGO EN SALSA DE TOMATE.**—Se escoge mondongo de pretina, se echa en agua de cal muy espesa hasta que afloje la suciedad, entónces se raspa muy bien de ambos lados y se lava hasta que esté bien blanco y luego se deja en agua fría y se le cambia el agua varias veces para acabarlo de lavar. Se pone a cocinar con agua que lo cubra bien, con un buen pedazo de pata de res y se deja hervir hasta que esté bien suave. Esta preparación se puede hacer la víspera y al día siguiente se saca el mondongo del caldo que quedó, que debe ser muy poco; el mondongo se corta en tiritas pequeñas y a la pata se le quitan los huesos y los nervios se cortan en pedacitos pe-

queños. Se le quita por encima la manteca al caldo y en esta manteca se fríe una cebolla, dos dientes de ajo majados y pelados y un chile finamente picado junto con una ramita de laurel y tomillo, cuando la cebolla está suave se e agregan dos tomates pelados y sin semillas, (o salsa de tomates extranjera), sal pimienta y una cucharadita de salsa inglesa, luego se agrega el mondongo y una cucharadita de perejil finamente picado; se deja hervir muy despacio hasta que se vea que el mondongo haya tomado el gusto de la salsa, se prueba para saber si tiene buen gusto, debe quedar muy poquita salsa. Se le puede poner un poquito de achiote.

## Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

## Banco de Costa Rica

¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,  
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!



Para sus BUENOS LIBROS

# La Librería Las Américas

Avenida Central

Teléfono 5507

## ¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- \* ALIMENTACION ADECUADA ;
- \* VESTIDO APROPIADO ;
- \* CASA CONFORTABLE
- \* ATENCION MEDICA ;
- \* EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

**BANCO NACIONAL DE SEGUROS** Fundado en 1924

FARMACIA DEL Dr. M. FISCHER  
TELEFONO 4877

**Existencia permanente de Penicilina, Sueros y Vacunas**

Esmerado despacho de recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia FISCHER siempre encuentra lo que busca.